



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 22 de junio de 2015

01. A propósito de ¿Quién tiró la tiza?

02. Conversando con el Jíbaro Guao

03. Tovar: médico y rockero

04. ¿Qué bolá con los raperos cristianos?

05. Golpe Seko: la consistencia en la filosofía del hip hop

06. Componiendo desde una azotea

07. Desenterrando la botija de Magic Beans

08. El paraíso de Sweet Lizzy

09. Si la dicha es buena

10. Lily transmite cierta sensación

11. El termómetro: Electrozona-Campo de Batalla

12. El termómetro: Escobar-De visita al infierno

13. Cartelera

A propósito de ¿Quién tiró la tiza?



Al leer con detenimiento el artículo *¿Quién tiró la tiza?...*, publicado recientemente en esta página, varias ideas y sentimientos encontrados se aglutinan en la mente de los que de alguna u otra forma, son protagonistas o testigos del llamado “problema negro” en Cuba y su estrecha interrelación con el *rap* y los raperos.

Ante todo es honesto reconocer la valentía y el arrojo de PMU en abrir espacios a temas tan candentes y actuales como ese, pero que necesitan ahondar un poco más en las respuestas a las interrogantes que plantea el

artículo de marras y no solo quedar en el esbozo, o en lo meramente anecdótico, cosas que también tienen su valor cuando de ejemplificar se trata las diversas formas y contenidos en que se expresa en la sociedad cubana actual ese problema.

¿Existe discriminación racial en Cuba? La respuesta definitivamente es sí, a pesar de que la propaganda oficial trata de ocultarlo y los documentos oficiales lo excluyen como práctica y se tracen la meta de eliminarlo. Entonces el *rap* cubano no puede estar ajeno a ello, por lo que de hecho constituye una de las bases o presupuestos artísticos de muchas de las creaciones de ese género. No sería demasiado ambicioso o pretencioso asegurar que prácticamente todos los que de una u otra forma hacen *rap* en Cuba, no tengan en su repertorio alguna canción que aborde el tema.

Cuando usted tiene la oportunidad de conversar con los raperos cubanos, se aprecia fácilmente en ellos la necesidad de hablar del racismo, de denunciarlo, de combatirlo con todos los medios a su alcance, enfrentando el riesgo de que con ello crean una muy *sui generis* identidad “negra”, que a juicio de muchos “oficialistas” se opone al concepto preestablecido de unidad nacional.

Enfoques idealistas de la realidad social cubana de las últimas seis décadas proclamaron el fin de la discriminación racial y promovieron el ideal de la igualdad cultural de las razas, como si el mestizaje fuera capaz por sí mismo de catalizar el proceso. Hasta la saciedad se repite la afirmación de que lo verdaderamente cubano es una mezcla de numerosas culturas y razas que propiciaron el nacimiento de lo que han dado el denominar la fisonomía y el perfil del pueblo cubano.

Hablar o solo mencionar la existencia de diferencias y discriminación raciales en Cuba es considerado tabú hasta la fecha, con lo que de golpe y porrazo eliminaron la posibilidad de la confrontación, el enfrentamiento y la eliminación a todos los tipos de manifestaciones racistas en la sociedad cubana, que no precisamente se distingue como virtuosa en ese sentido. Es precisamente en ese contexto que se dignifica, a pesar de las formas y algunos contenidos, la lucha de los raperos cubanos en contra del racismo, aunque es bueno señalar que no siempre han sido felices algunas estrategias empleadas para hacerlo y la transpolación de conceptos y tácticas que corresponden a otras realidades con diferentes orígenes y enfoques.

A diferencia de otras naciones, Cuba no cuenta con una diáspora negra a la cual acudir para reafirmar determinados aspectos de la etnicidad y de las particularidades raciales, que permitan autodefinir y autoafirmar las demandas de los que residen en la Isla. En su defecto, aunque no es considerada por los integrantes del movimiento *hip hop* como algo representativo, existe la Comisión José Antonio Aponte, de la UNEAC, que ha hecho tímidas afirmaciones o planteado someramente y sin ánimo de complicaciones el tema en las reuniones de esa organización, pero que en los últimos tiempos se ha dedicado más a mirar la paja en el ojo ajeno, que el horcón en el suyo, con la consiguiente falta de credibilidad.

Para suerte del *rap* cubano, negros y blancos se juntan en la defensa de los derechos de razas, para malestar de los que llevan años proclamando que el *hip hop* es algo sólo de negros y que no existe la noción de una necesaria continuidad entre expresiones culturales y etnicidad, que trajo como consecuencia que los seguidores no afrocubanos del *rap* se alejaran del movimiento.

No sería honesto dejar de reconocer que, a pesar de todo, las instituciones cubanas durante todo este

tiempo también han intentado, de alguna u otra manera, combatir el racismo, esfuerzos que si bien no han podido abolir por completo los valores racistas en la sociedad, al menos y en algunos aspectos, mostraron alguna efectividad para disminuir las diferencias étnicas. Por tanto, esos espacios, de alguna manera, han sido ocupados por la obra de los raperos, sin otra arma que la denuncia y la labor social que los define como un pequeño, pero fuerte núcleo de identificación integracionista.

La nueva conciencia antidiscriminatoria creada por los raperos cubanos, además de ser una expresión de crítica social, es también efecto y síntoma del deseo de individualización y diferenciación que marca tanto al *rap* como al resto de las manifestaciones artísticas que integran el movimiento del *hip hop* en Cuba. Entonces no se puede desligar a la discriminación racial del *rap*, porque contribuye de alguna forma a la construcción de una identidad particular del género y sus artistas, y a la autoafirmación de la comunidad negra cubana. De esa manera se refuerza como representación de un sistema de valores y orientación social al que no se debe renunciar.

En tanto el color de la piel se considere también un criterio para la identificación cultural, existirá el *rap* cubano, para no perder su autenticidad y su relación con la cotidianidad que en el caso de la Isla es más variopinta de lo que muchos son capaces de imaginar. Entonces y solo entonces, la respuesta a la pregunta génesis de estas líneas será: ¡El blanco ese!.

Conversando con el Jíbaro Guao



PMU: ¿Quién es Lázaro de la Caridad Aguirre?

Lázaro: Para empezar por ese nombre no me conoce nadie en el barrio ni en la onda rapera. Para todos soy El Jíbaro Guao, así me llaman mis socitos y mis colegas, aunque en la casa solo soy El Guao.

Bueno, respondiéndole su pregunta le diré que soy un cubaniche de veinticinco años que nació y se crió en la calle conociendo más gente mala que buena, viendo cosas más feas que bonitas. A lo mejor usted está corta de tiempo y querrá que

le aligere la trova y vaya directo al grano y le cuente sobre el Jíbaro Guao rapero, pero eso viene después, no se me desespere, antes tengo que hacerle un poco de historia de mi vida, porque todo está pegado, sabe, todo tiene su cola.

Cuando le digo que nací y me crí en la calle no es un globo inflado, esto se lo puede asegurar Caridad Aguirre, mi pura, esa morena santa que tanto se reventó trabajando para que yo en pleno Periodo Especial pudiera comer algo. Por el día lavaba y planchaba para la calle, y cada dos noches tenía una pincha de custodio. Y para no dejarme solo, me llevaba a esas guardias y al pie de ella me ponía a dormir en un cochecito del tiempo de Colón. De mi padre, ni me pregunte. Yo no tenía ni seis meses de nacido cuando una noche salió a buscar cigarros. Ya se lo imagina, ¿verdad?, todavía lo estamos esperando. No lo conozco ni en foto y ni siquiera llevo su apellido, solo su nombre. Lo poco que me ha contado la vieja de él es que se pasaba el día bebiendo o inventando para beber, se metía en los bares de mala muerte con una guitarra casi sin cuerdas y cantaba de todo con tal que le pagaran los tragos. Cuando ella se encabronaba conmigo me lo sacaba en cara: “Eres igualito al HP de tu padre, icon tanta cantaleta no se resuelven los problemas del estómago!”. Por mucho que trató, el tanto trabajar no le permitió tener un control absoluto sobre mí.

Ya estando en Primaria, las tardes y buena parte de las noches, las pasaba en las calles. Eran los tiempos de los grandes apagones y la diversión preferida de mi grupo de amigos era aprovechar la oscuridad y tirar piedras a diestras y siniestras. Una de esas noches me pescó la policía, me llevaron para la sub-estación y mandaron a buscar a la pura. Nos echaron tremenda verborrea a mí y a ella. Durante las diez cuadras de camino a la casa estuve recibiendo gaznates de todo tipo.

Ya con dieciséis años, comencé a apasionarme por el *rap*, no solamente en eso de la música, sino por

lo que me permitía sentirme libre como el jíbaro. Las broncas con la vieja eran de todos los días. Dejé el Tecnológico. Todo el tiempo era la calle y negociar con lo que se presentara. Con dos o tres yuntas del barrio me metí de cabeza en el *rap*. Fue algo obsesivo. Improvisábamos letras que tenían que ver con todo lo que nos rodeaba, desde nuestras familias hasta el presidente del Comité y el Jefe del Sector. Y por meternos con éste último nos hicieron respectivas cartas de advertencia. Caridad Aguirre no pudo soportar esa situación y se le presentó un derrame cerebral que le inmovilizó el brazo izquierdo. Por tal razón tuve que echarme encima el sustento de la casa y el cuidado de la pura.

Trabajé de ayudante de albañil por mucho tiempo, hasta que un colega del tecnológico que había instalado un tallercito de reparar móviles me tiró un cabo para que aprendiera el oficio. En todo ese tiempo nunca me alejé del *rap*, aunque con los años lo fui perfilando tanto en letra como en música. Me hice de un estilo propio hasta que logré un producto más acabado, más pensado. Entendí que la rebeldía que transmitiera en mis números no podía ir dirigida contra el barrio y sus gentes, ni aún contra sus autoridades, sino contra las causas superiores que provocaban que viviéramos y vivimos en esas pésimas condiciones sociales.

A esta altura de mi vida, lo que digo en mis composiciones tratan de hacer pensar por qué un niño como yo estuvo a un punto muy cercano de la delincuencia y por tanto de la cárcel. Rapeo sin temor alguno, porque sencillamente estoy diciendo mis verdades, y si no quieren oírlos que se tapen los oídos. No es delito alguno utilizar el arte para combatir los errores de tanta marginación social, de tantas diferencias económicas y educacionales entre sectores y clases de nuestra sociedad. La música y las palabras del *rap* no son armas de fuego, ni armas blancas, ni explosivos, ni causan miseria, ni matan los sueños. No exhortamos a la violencia, y la gran mayoría de los raperos están en contra de ella, pero si estamos a favor de tener el derecho a expresarnos.

Sigo en el barrio, en la misma casa de siempre y ya tengo mi taller propio de reparación, y lo que más me llena es que Caridad Aguirre ya se siente orgullosa de mí. Ese es Lázaro de la Caridad Aguirre, El Jíbaro Guao. ¿Algo más?

PMU: Es suficiente, gracias.

Tovar: médico y rockero



El joven colombiano Joaquín Tovar tiene dos pasiones en su vida: el *rock* y la medicina. Su guitarra, fiel e inseparable amiga y confesora, le acompaña desde que cursaba la educación primaria allá en su natal Bogotá y desde entonces intenta marcar diferencias aprovechando todo lo que puede aprender oyendo a los virtuosos instrumentistas del trash metal de todas partes del mundo.

Cuando recibió la noticia de que iría a Cuba a estudiar medicina vio los cielos abiertos, pero pensó que no le sería fácil salir adelante en los estudios académicos y paralelamente continuar con su afición por la música, incluso desconocía si en la Isla el *rock* tenía aceptación.

Cuando recibió la noticia de que iría a Cuba a estudiar medicina vio los cielos abiertos, pero pensó que no le sería fácil salir adelante en los estudios académicos y paralelamente continuar con su afición por la música, incluso desconocía si en la Isla el *rock* tenía aceptación.

Con el acento característico de los bogotanos y marcando las “jotas” en su dicción, aceptó ceder parte de su tiempo a contestar las preguntas de PMU.

PMU: ¿Cómo fue tu encuentro con el *rock* cubano?

Tovar: Poco después de llegar a la Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey, varios amigos me invitaron a un concierto de la banda Hirden, para que apreciara la calidad de los rockeros de esta ciudad. Me quedé pasmado y disfruté muchísimo, pero no me pude quedar de brazos cruzados. Insistí en conocer a Jonghenrry Bourricandy, director de la banda, y desde entonces nos une una profunda amistad. Él me abrió las puertas y me introdujo en el mundo underground de la provincia, e incluso tuve la oportunidad de tocar con ellos en algunas aisladas presentaciones.

Poco a poco amplié mi mundo, y aunque los estudios me llevan mucho tiempo, no me pierdo ninguna de las presentaciones de las agrupaciones camagüeyanas, asisto a los festivales y pude conocer otras bandas de diferentes provincias.

Es increíble que en medio de tantas dificultades económicas, de tanta incompreensión y falta de apoyo, los rockeros cubanos se mantengan haciendo música con mucha calidad. Es un mundo por descubrir, pero que todavía me depara muchas sorpresas.

Fíjate, si alguien en Colombia me hubiera dicho cuán difícil puede ser aquí conseguir hasta una cuerda para la guitarra, no lo hubiera creído nunca, imagínate cuánto esfuerzo, dedicación y amor ponen esos muchachos para mantener al rock vivo en ellos y ofrecerlo a los demás.

PMU: ¿Qué es Demolerium? ¿Puedes presentarlo a los rockeros cubanos?

Tovar: Antes de explicarte, quiero agradecer a los muchachos de Hirden, quienes me apoyaron y me brindaron toda la ayuda posible para que pudiera fundar mi propia banda a la cual nombré Demolerium.

Ellos me convencieron de que era hora de que combinara en serio el *rock* y la medicina y me dieron la oportunidad de contar con la colaboración de Ricardo Iglesias, en el bajo, y Luis Daniel Batista, en la batería, dos jóvenes músicos muy talentosos y locos por el *rock* al igual que yo.

Luego de un tortuoso comienzo para poder contar con los instrumentos y un pequeño local para ensayar en el patio de la casa de otro amigo, pudimos montar un pequeño repertorio que presentamos por primera vez a la consideración del público en la presentación de Hirden en el pasado festival Sonidos de la Ciudad.

Para nosotros hacer *trash metal* es un reto, porque en Cuba el único referente es la banda Zeus, considerada la mejor del país, aunque quienes escucharon la primera presentación aceptaron con gusto lo que hacemos y afirmaron que nuestro *trashes* más agresivo y de altas velocidades que el de ellos.

PMU: ¿Es difícil combinar tus estudios de medicina con el *rock*?

Tovar: Al principio sí, ya no tanto. Ahora curso el cuarto año y aunque la práctica me exige tiempo y dedicación, siempre me queda algo más para la música. Sin embargo, ese es el menor de los problemas. Cuando se enteraron que había un estudiante de medicina colombiano formando un grupo de *rock*, aquello parecía una tormenta. Hasta me llegaron a decir que cómo era posible que anduviera junto a esos “raros”, que yo no tenía nada que ver con ellos, que me concentrara en los estudios, pero yo no les hice caso, me tuvieron que aceptar y hasta estoy preparando una presentación en el campus, aunque todavía no tengo la autorización de los directivos.

Durante todo el tiempo que me quede aquí trataré de poner mi empeño en lograr mayor reconocimiento para los rockeros y conseguir algo más de ayuda económica para mejorar las condiciones materiales de los grupos.

Con la cantidad de jóvenes músicos que tiene Cuba, no veo las razones por las que no puedan tocar lo que se les venga en ganas. El *metal* extremo es también parte de mi vida y la de muchos aquí en Camagüey. Llevo al *rock* en mis venas, nací con él y seguiré con él, es también parte de mi formación como persona y como médico, y jamás renunciaré a él.

¿Qué bolá con los raperos cristianos?



Dicen que hay cosas que Dios no sabe, o se hace el de la vista gorda. Sea lo uno o lo otro, lo cierto es que los raperos cristianos son un fenómeno prácticamente inédito en el escenario musical de la Isla. Estos jóvenes músicos, la mayoría de ellos no pasan de los 35 años, tienen la singularidad que un día decidieron entregarse en cuerpo y alma a Jesucristo, y al mismo tiempo llevan en la sangre una ineludible pasión por el *rap* y la cultura *hip-hop*. Como buenos cristianos, consideran que sus dones y talentos vienen de Dios (en especial, la música), y por tanto hay que desarrollarlos en virtud de

la fe, y entregarlos transformados en arte, alabanza y adoración. ¡Y así lo hacen, reapeando!

Sin embargo, la buena fe y la sincera voluntad de adoración, no son suficientes. Los prejuicios sobre el *rap* y la cultura *hip-hop* aún persisten, y algunas congregaciones cristianas no son la excepción: tildan al *rap* como un género “mundano y satánico”. Aquí comienza el calvario de estos músicos, ya que la posibilidad de hacer su arte en el espacio al cual le han dedicado todos sus esfuerzos, les cierra las puertas. Se quedan perplejos cuando el pastor, el sacerdote o el líder espiritual en cuestión, les dice “la letra está muy buena, pero la música sí que no”. ¿Pero cómo renunciar al *rap*? Es la música que aman y saben hacer. Es su medio para predicar. No buscan fama, ni gloria, solo quieren llegar a la mayor cantidad de personas posibles, en especial a los de abajo. En sus letras no hay palabras obscenas, ni ofensas, sino que abordan las problemáticas sociales como la droga, la violencia, el sexo irresponsable, la pobreza, la marginación: hacen su música desde la fe y para la fe, con verdadera entrega. Eso sí, muchas veces ponen el dedo en la llaga, y eso no le gusta a los están en el poder, sobre todo aquellos que pueden vetar su arte.

No obstante, los raperos cristianos resisten, no pierden la fe. Algunos se aventuran a tocar las puertas de las casas de cultura, piden una peña; otros más osados piden un viejo cine abandonado o en decadencia, como escenario. La mayoría de las veces la respuesta institucional es un no agazapado, subrepticio: la espera de una llamada telefónica que se dilata y se dilata. ¿La razón? Me atrevo a suponerla: “¿Raperos... y cristianos?” No, en la mentalidad superficial de muchos funcionarios de cultura esa es una mezcla que solo podría traerles problemas, y si hay algo que un funcionario de cultura teme, son los problemas. Para ellos el arte en su verdadera expresión es música de fondo, aunque les guste creer lo contrario.

Pero los raperos cristianos no se rinden. Al igual que los que hacen *rap* conciencia, para ellos este género musical no es una mera afinidad melódica, sino una cuestión de principios, un legítimo camino artístico para alcanzar a otros, para darles un mensaje, en este caso, el más importante que puede dar un cristiano: la salvación. De modo que marginados tanto por sus instituciones religiosas, como por las instituciones estatales, sin desearlo, se han convertido en un movimiento underground, en una cultura alternativa dentro del escenario musical independiente de nuestro país. Se presentan donde les dan una oportunidad. Hacen sus producciones en estudios independientes. El trabajo en sus producciones musicales es bien serio. Día tras día buscan optimizar la calidad de la música que hacen en todos sus aspectos: ritmo, melodía y letra. No escatiman en el uso de las nuevas tecnologías, ni se quedan rezagados en el plano de la experimentación, ya sea mediante la fusión de géneros musicales o la elaboración de nuevas sonoridades.

Es difícil brindar datos acerca de cuantas agrupaciones de *rap* cristiano han surgido en nuestro país. Aquí ofrezco una lista que no pretende ser absoluta: El grupo Poder Divino, que hacen una fusión de *rap* con *reggae*; el cuarteto Emanuel que trabaja con bases melódicas de *rap*, reguetón y elementos de la balada *pop*; la banda de *rap metal* Shela, dirigida por Samuel Aguilera, única de su tipo hasta el momento en el escenario cristiano; los dúos Base y Fundamento, y Melody. Entre los solistas estuvieron Hipólito Lescaille, Grecia Ordoñez y Dámaris Benavides; esta última puede considerarse una de las pioneras del *rap* cristiano en Cuba. Con fecha más reciente tenemos al dúo capitalino Los Embajadores, fundado en el 2009 por Yasmanis Aguilera y Lázaro Delgado, los cuales producen *rap* fusionado con varios géneros musicales norteamericanos y caribeños. José Sergrañes

Cabrera (Representante), es un rapero que fusiona el *rap* con salsa, bachata y música electrónica. En la provincia Villa Clara está Omar Leiva Suarez (Mr. ABE-C) considerado uno de los raperos más populares en la actualidad musical cristiana. La Cruzada, compuesto por Gustavo González Rodríguez (G-Rhymes), Rodney Ernesto García Cárdenas (DJ Ro) y su equipo de bailarines, es un caso interesante, pues con el disco *Hagan sus apuestas* fueron premiados y nominados en el Festival Puños arriba 2012, en la categoría Mejor Diseño y mejor Making off respectivamente, y nominados al Cubadisco 2014 con el disco *Más de mí*. Alabanza DJs (Giovel Simón y Lemay Picos) es un dúo de música electrónica cristiana, pero ha estado muy unido a la labor de raperas y raperos de la Liga Evangélica en Cuba.

Como dije anteriormente, la lista no está completa, pero tanto los que figuran en ella, como los que están en el anonimato haciendo *rap* cristiano, son la prueba irrefutable de que la pasión por la música es tan profunda y misteriosa como la fe en sí misma, y el arte que hacen rapeando en nombre del Altísimo no es negociable.

Golpe Seko: la consistencia en la filosofía del hip hop



Decir Golpe SeKo (GSK) en Cuba es aludir a uno de los proyectos más consistentes de la música underground, desde finales de los 90 hasta la actualidad. Ni siquiera el cambio del siglo, los avatares de la vida, la esperanza de emigrar, el crecimiento de una familia, la construcción de una casa o la carencia de técnica, han hecho que se disuelva este grupo, como ha sucedido con otros tantos. Por eso la solidez de su nombre redundante en las producciones que nos entregan, que son varias por año.

Este grupo nació con el objetivo de promover, defender y difundir la cultura *hip hop*, llevar mensajes de paz y reflexión a la comunidad, principalmente a los jóvenes, hacer conciencia en los barrios, enriquecer la poesía urbana y defender los elementos de esta cultura.

Pero se ha quedado con algo más, con palabras que no se ponen en los currículos y que solo se perciben en conciertos, entrevistas o conversaciones formales. Ellos, los actuales GSK, han sabido sostener una lírica diferente que nadie ha podido copiar, han podido endurecer sus letras a tono con los tiempos de la calle, y hasta han logrado hacer de un símbolo añorado, el amor de una pareja de artistas, una especie de árbol que seguirá creciendo.

Las ideas que llevaron a unirse al *hip hop* a Darwin Sibadié Rizo, A.K.A Borrash el Independiente, antes músico autodidacta y B-Boy, se mantienen. Si le preguntas qué pensaba cuando a finales del año 1998 y principios de 1999 creó sus primeras canciones convirtiéndose en MC, básicamente te dirá lo mismo. Canta lo que siente, quiere expresarse, y hasta ahora así se mantiene. Pero mejor, pregúntale por el nombre del proyecto y entonces entenderás porque han logrado mantener la esencia: Golpe SeKo es el significado filosófico de la palabra *rap* en la cultura hip hop.

No hay mejor premio en la vida que el respeto de los semejantes. Y eso ha logrado Darwin, quien con un registro vocal cuidado e incomparable, se ha impuesto en este mundo callejero de lo alternativo, donde muchos dicen ser raperos, o del movimiento y de la cultura *hip hop*, pero sólo en tarimas o frente a un micrófono.

Quien haya seguido la carrera de Yaisel Perera Faure, A.K.A Yisi Kaliber, puede percibir cuánto ha evolucionado para bien y cuánto ha crecido. Era una artista autodidacta, y enamorada, que mientras cantaba, se licenciaba en Cultura Física, y fue perdiendo poco a poco el miedo al escenario.

A finales del año 2007 y principios del 2008 escribió y grabó sus primeras líricas y sus poesías. No fue hasta el 12 de marzo de 2009, que al ser invitada por los artistas de la Agencia Cubana de Rap (ACR) durante su gira nacional, cantó por primera vez en la Plaza Juvenil Ferreiro, y lo hizo muy bien.

Hoy en día, Yisi Kaliber es una pieza fundamental en GSK. Sin ella el equilibrio de las voces no alcanzaría el color que siempre se espera de este grupo. No obstante, también le incorpora algo más: su habilidad para rapear, su estilo en el *spoken word* y la fortaleza de su credo, pues es una defensora por excelencia de la afro cultura y los derechos de la mujer.

Otras figuras de la música underground estuvieron en GSK, marcando no sólo giros en su historia, sino, dentro de la misma tendencia, propuestas sugerentes.

Hubo una etapa en la que Darwin el Independiente cantaba con Oscar Delgado (Ozkaro MC), quien hoy está bien pega'ó. El antes representante de la vieja escuela de *hip hop* santiaguero, se ha convertido en el autor de uno de los *hits* que más se baila: "Llora como lloré yo", y que identifica al bakosó, otro de los hijos musicales que tiene la madre música santiaguera.

Las producciones GSK de esos años demuestran una crudeza verbal que hoy ha mejorado en ambos. Ahí está el demo titulado *Round one Subtegolpesekorraneamente*, que tuvo una continuación en el siguiente demo *Round Two Inframundo*. Todavía sorprenden cuando se escuchan, pues haciendo gala a sus nombres, cada canción es como un porrazo directo a la mente para conocer la realidad que abundaba cuando se abrían las puertas a las calles.

Ahora GSK está trabajando con el proyecto Guámpara Music, inyectando a la escena habanera y a las ondas internacionales con sus más recientes producciones. Su filosofía sigue siendo la misma: rapear es como golpear duro y seco.

Componiendo desde una azotea



Ya casi son las 7 p.m. y Sergio como todos los días, termina su labor como mecánico automotriz. Pero no se toma un descanso como muchos lo harían, mas bien empieza su jornada musical. Un café y un grupo de palomas ayudan a este artista del underground a componer sus canciones desde la azotea de su propia casa. "Creo que la brisa que corre a esta hora de la tarde es fundamental en mi trabajo, ver como se pone el sol, el vuelo de una paloma y el aroma a café recién colado inspiran en mí una fuerza artística difícil de describir. Aunque si fuera a utilizar una descripción, la palabra libertad

corresponde perfectamente con lo que siento".

Es un poco complicado para las personas que lo conocen creer que un muchacho lleno de grasa por las mañanas, pueda componer por las noches canciones con tan buen estilo y concordancia como el solo sabe hacer. A lo que surge la esperada pregunta, ¿Cómo llevas tu trabajo con la música?

"La gente me dice que es imposible llevar las dos cosas, para mí sería imposible dejar de hacer una de las dos. Deja ver si me explico, son algo así como un complemento en mi vida. Trabajo para vivir, pero me gusta lo que hago, ya que desde muy joven me dedico a la mecánica, y en cuanto a la música es como una musa que me sube que no puedo respirar sin ella...".

Pero a pesar de tener su propio negocio y de sentirse bien con lo que hace, la vida para este joven habanero no ha sido color de rosa al tratar de abrirse un camino hacia la música. "El problema está dado en la censura sobre lo que he hecho. Cada vez que presento un tema por los medios oficiales, me lo rechazan. He ido a la radio extraoficialmente en más de tres ocasiones para ponchar mis canciones, pero la respuesta siempre ha sido la misma: 'brother aunque me pagues lo que sea, si pongo tus temas voy a explotar'. Temas que la verdad no tienen un alto contenido político ni mucho menos, solo critico de forma un poco agresiva, lo que creo mal hecho. Eso sí, desde la base del respeto, pero bueno, parece que lo único que les interesa a ellos son temitas de amor y tragedias".

Según cuenta Sergio, situaciones como estas le han bajado un tanto la moral y las ganas de seguir adelante en ciertas ocasiones, pero el apoyo de su mujer y sus hermanas han dado al traste con que no

cuelgue los guantes y siga componiendo como lo ha hecho siempre. “La verdad me he sentido bastante mal y en ciertos momentos he dejado de escribir por semanas o más, pero por arte de magia muchas veces inspirado en esas mismas situaciones, han revivido en mí las ganas de componer y he sacado canciones de esos mismos problemas ocurridos”.

Al oír al muchacho hablar sobre esta serie de percances, no pude evitar preguntarle el por qué de no hacer promoción alternativa sobre su trabajo en medios como por ejemplo: el Paquete de la Semana. “La verdad ni siquiera había pensado en ello, pero ahora que me lo dices me parece una buena idea. Aunque la verdad no sé la forma de contactar con ellos, ni tampoco idea de los precios que ellos ofertan. Y ya que hace un rato me dijiste que esta revista sale de forma digital en el Paquete, sería bueno que incluyeran alguna sección de como contactar con ellos, realmente ayudarían a muchos músicos cubanos en su promoción”.

Ya entrada la noche y conforme con las palabras de este joven cantautor-compositor, me retiré de su casa no sin antes apoyar su sugerencia en cuanto a la promoción del contacto hacia el Paquete, y por supuesto desear que su suerte cambie en cuanto a la censura de su contenido. Solo el tiempo dirá si sus letras podrán llegar a los oídos y corazones de los cubanos.

Desenterrando la botija de Magic Beans



Magic Beans es una joven agrupación de pequeño formato que tuve la oportunidad de escuchar en ocasión de mi último viaje a la ciudad de Trinidad. Cinco talentosos músicos la integran y tiene un espacio de presentación habitual en el restaurante La Botija de esa localidad.

Cuando empezaron los primeros acordes de la banda pensé en dedicarle un artículo sin que mediara entrevista, como una espectadora más. Pero a medida que avanzaba el concierto me invadió una mezcla de admiración, sorpresa y

curiosidad por conocer algunos detalles de su surgimiento y el deseo de que supieran mis intenciones. Así que finalmente les comenté sobre PMU y compartimos palabras.

Ellos me refirieron la relación de Magic Beans, como nombre de la agrupación, con la toponimia de botija cuya utilización en América se remonta a los tiempos coloniales. Tales vasijas se empleaban para trasladar productos desde América a España a través del comercio de ultramar. Elaboradas por lo general de barro, en ellas se conservaban principalmente el agua, los vinos y otros líquidos.

Sin embargo, en Cuba tuvo sus matices. Aquí se le llamó botija específicamente a la vasija de hojalata en la que se trasladaba la leche desde el campo a las ciudades. Y esa morfología fue aprovechada posteriormente por las agrupaciones que hacían son cubano como un equivalente del contrabajo. No obstante, la acepción que más ha llegado a mis oídos, o al menos la que más conservé en la memoria, vino de los abuelos: “ojalá tuviera una botija enterrada”; que hacía alusión a un tesoro que se ocultaba lo mismo debajo del suelo de la casa que en el patio trasero.

La presencia de Magic Beans en el restaurante La Botija de Trinidad, viene siendo una maravillosa combinación de todos estos significados. Agreguémosle pues la fantasía de ese cuento antológico “Jack y los frijoles mágicos”, porque escucharlos realmente puede elevarte hasta las alturas que solo conocen los buenos músicos.

Curiosamente, de los *covers* y versiones interpretados por Magic Beans, no pude tararear ninguno. El rescate de joyas menos conocidas de la música cubana e iberoamericana en general, a través de elegantes adaptaciones es una de las máximas de la agrupación. Magic... también encanta por el virtuosismo que despliegan todos sus integrantes. Se caracterizan por hacer cada vez una selección impecable de temas en los que confluyen diversos géneros musicales que van desde el son, *reggae*, canción, hasta el *latin jazz*. Las voces de sus cantantes Lucy y Lanny (violinista), que por cierto acoplan muy bien, alternan con la limpia ejecución de instrumentales que delatan la formación

académica de su bajista y director Dayron Ruiz. También causan admiración los solos de guitarra a cargo de Roberto Medina y el percusionista Eduardo Quintana completa el quinteto a base de talento.

Sin embargo, cierto sabor amargo me llevé de La Botija, no así de Magic Beans. Los aplausos aislados e incluso cierta ignorancia por parte del público presente de la música que hacen estos muchachos, es una de las menos alentadoras consecuencias que trae hacer arte en un local donde se ofrece comida. Lamentablemente esta es una de las pocas opciones que tienen hoy los músicos cubanos que, en aras de hacer su arte y obtener su sustento, se han quedado con muy exiguas alternativas.

No puedo menos que sentir parte de ese desaliento que embarga a un cercano amigo que me ha comentado “me gustaría ser trovador, pero no vivir de eso”. Y solo puedo pensar que las instituciones encargadas de la promoción de la música cubana están cada vez más sordas a nuestros reales y prometedores talentos. Es perturbador que dejen a disposición de foráneos la posibilidad de ofrecer a jóvenes músicos como los de Magic Beans, un futuro en geografías lejanas. Y es que todo lo que acontece en el panorama social se refleja vehementemente en la música.

Por fortuna, PMU realiza un plausible esfuerzo por darlos a conocer y el público local también valora la labor de sus músicos, pero va siendo tiempo de desenterrar todas las botijas y mostrar los tesoros que tristemente permanecen escondidos en nuestro patio.

El paraíso de Sweet Lizzy



The Sweet Lizzy Project es una de las agrupaciones más destacadas en la nueva escena *pop* underground cubana. Fundados hace dos años por Lisset Díaz Guevara, vocalista principal, y Miguel Comas, director, arreglista y guitarrista, abogan por el *indie folk* y el *pop* alternativo, aunque incorporan elementos del *blues*, *country* y el *soul* cuando interpretan *covers*, marcando el estilo desenfadado de estos jóvenes talentosos. La alineación de la banda la completa Alejandro González Labrada en el bajo, Ángel Luis Millet en la batería, Leonardo Rehuel Delgado en la

guitarra rítmica y Yanet María Moreira en el cello.

En una pausa durante su presentación de sábado en el Submarino Amarillo, conversamos con Miguel Comas. “Este proyecto nació de un demo que grabé junto a Lizzy que se tituló *Lizzy The Beginning*. A raíz del éxito que tuvimos, decidimos crear una banda para realizar presentaciones en vivo. Fue cuestión de una necesidad personal para hacer nuestra propia música y no seguir trabajando en otras agrupaciones. No quisimos continuar siendo soldados a sueldo. Reconocimos que llegó el momento de cambiar y comenzar a trazar nuestro camino”.

“*Lizzy The Beginning* es un disco íntimo, con canciones de amor y desamor. Lo grabamos íntegramente en mi casa en el municipio La Lisa, donde Lizzy compuso casi todos los temas. Varias disqueras extranjeras independientes se interesaron en el álbum, principalmente, Vía Blanca Records, con la que estamos trabajando en nuestro primer disco oficial llamado *Heaven*”.

“Este es un trabajo más elaborado y organizado con muchas pretensiones, grabado en varios estudios caseros en Cuba, mezclado en la Florida y remasterizado en Maine. Todos son temas propios interpretados en inglés, pues ansiamos insertarnos en el mercado mundial”.

“Estoy convencido de que esta variante siendo independiente y underground, a la larga es mucho más satisfactoria que trabajar con instituciones culturales gubernamentales, que lo único que hacen es poner trabas al desarrollo del artista, y al final no creen en nuestra música”.

“Asumimos nuestra proyección, promoción y producción de manera independiente y nos ha ido muy bien. Emprendimos una campaña de promoción para hacer entender el disco. No es solo colgarlo en

Internet y ya, sino que el público tiene que saber quién eres, de donde proviene tu mensaje, qué puntos tienes en común, cuáles son las divergencias. Cosas como esas hacen que un producto venda y llegue a la biblioteca musical de muchos. No hace falta ir a buscar afuera lo que podemos obtener aquí”.

“Hacemos los clásicos porque es lo que nos gusta, la música que escuchamos desde siempre y nos divertimos con ella. Estos ritmos forman parte de un proceso evolutivo y no los tocamos tal como sonaron, sino que los llevamos a nuestro estilo. Nos apropiamos de ellos y los traemos al contexto actual cubano”.

“En muchos lugares nos piden canciones de los 60 y 70 porque vivimos un *boom*. No existe en Cuba la cultura de ir a un lugar y sentarte a escuchar lo que hace tal y más cual banda. Los patrones están pre-establecidos por los medios y lo que imponen es lo que el público asume”.

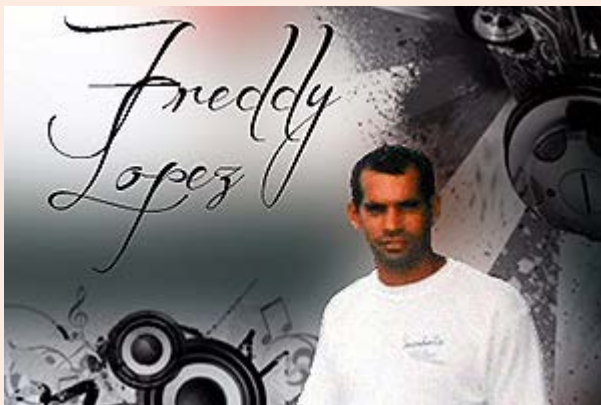
“Nos presentamos con frecuencia en varias paladares de La Habana tales como La Fontana y El Capricho. Presentaremos nuestro disco en alguna de ellas”.

“Estamos en la tónica de esas bandas cubanas que hacen su música con un sentido diferente de las que radian en los medios. Tenemos otro sabor, parecemos de Inglaterra, pero sonamos bien cubanos. Somos una banda *indie* que nace en el Caribe. Hay personas que nos buscan por donde quiera, que no quieren escuchar timba ni reguetón, es cuestión de gusto. Necesitamos la variedad para tener la libertad de escoger lo que más nos agrada consumir”.

“Cuba está ahora mismo en la mira del mundo. Existen intereses políticos, pero mucha gente se acerca a conocer nuestra cultura y para intentar una apertura en nuestro país. Nos interesa promover nuestro trabajo, realizar muchos conciertos, llegar al público underground y de alguna manera alcanzar nuestro paraíso artístico”.

[Ver fotos del evento](#)

Si la dicha es buena



Años atrás, nadie se hubiera imaginado que Freddy López, aquel niño al que le gustaba hacer de todo menos estudiar, sería hoy todo un cantante. De pequeño era bastante intranquilo y no era muy estudioso. Todo el que lo conoce, pensó que de grande sería mecánico o algo por el estilo, pero el destino le tenía preparado otro camino.

Su afición por la música surgió alrededor del 2000, cuando la fiebre del *pop* y grupos como Megalo, Alfa o el Dúo Cristal invadían todas las semanas el teatro América. “En ese tiempo

había terminado el Pre, pero no había cogido carrera. Por suerte fue el momento en el que empezó la tarea de los trabajadores sociales y matriculé el segundo curso. Y ahí empezó todo”.

Sus inicios en la música no fueron fáciles, pues su inclinación por grupos como Spice Girls o Boyz II Men, lo llevó a querer formar parte de un grupo donde se hiciera un trabajo parecido. “Probé en varios grupos que ya eran populares, pero la exigencia de la audición era mucha. Yo no tenía ningún conocimiento de música y eso era algo que tenía en contra. Por medio de unas amistades, empecé en un grupo nuevo que nadie conocía, todos éramos jóvenes y teníamos los mismos gustos musicales”.

Pero lo que Freddy no imaginaba era que los problemas empezarían por la voz. “Al principio cantábamos canciones de los Backstreet Boys, era ese tiempo en que estaban muy de moda. Igual que ellos, éramos cinco, pero no me sentía cómodo por las partes que me tocaban, quería hacer otras cosas, sobresalir, pero no podía”. Y es que al principio a Freddy le gustaba hacer falsetes y dar notas altas. “Me gustaban las partes agudas y como te podrás imaginar, casi siempre se me iba un gallo. Yo no tenía noción de lo que estaba haciendo y estaba un poco decepcionado, pero como teníamos que

hacer juego de voces, decidimos tomar clases de canto y entonces, la profesora me explicó que mi problema era que estaba cantando en una tesitura que no era la mía. Fue entonces que descubrí que en vez de barítono, mi tesitura era de bajo y por poco me da algo”.

Contrario a lo que Freddy supuso, ser bajo le trajo mucha suerte, pues en su repertorio también incluían canciones de Boyz II Men, y ahí sí tenía participación. “Era como buscar en otro lado lo que tienes delante. Yo quería sobresalir por cantar notas altas y resulta que comencé a hacerlo cantando las graves. Además, poco a poco me di cuenta que no todo el mundo puede cantar estas notas y eso me subió el autoestima bastante”.

Luego de varios años, hoy Freddy canta en solitario. “Lo pensé bastante porque pensé que a la gente no le gustaría, pero gracias a todo el trabajo que he realizado durante este tiempo, tengo un rango vocal más amplio y puedo interpretar canciones que antes no podía. Canto donde me invitan, casas de cultura, peñas, donde sea, siempre que quieran escucharme”.

Para estar más seguro de no decepcionar a sus seguidores, Freddy decidió cantar sus propias canciones y para esto aprendió a tocar la guitarra. “Canto temas que la gente conoce, pero me siento mejor cuando canto mis canciones y por suerte, a las personas que las han escuchado, les gustan. Nunca estudiaba, pero siempre me gustó escribir y en las clases de español siempre sacaba 100 puntos. En cuanto a la guitarra, necesitaba una base melódica para poder componer las canciones. Para aprender a tocar cualquier instrumento, te piden que lo tengas y lo más fácil de adquirir es la guitarra, y por eso me incliné por ella, sino hubiera escogido el piano”.

A pesar que nunca fue fanático de grabar lo que cantaba, eso es algo que Freddy ya va pensando. “La idea de grabar no me emocionaba porque cantaba temas de otras personas, pero ahora estoy planteándome la grabación de un demo con mis propias canciones. Me va a costar un poco de trabajo por el tema del costo, pero eso es un sacrificio que hay que hacer. Quiero que las personas conozcan mi música y tener un disco que poder ofrecerles, es sin duda una de las opciones”.

Descubrió la música a los 18 años, pero desde entonces, Freddy le ha dedicado compromiso y perseverancia. El refrán de “Nunca es tarde si la dicha es buena”, en él se hace evidente.

Lily transmite cierta sensación



¿Quién no se ha tropezado más de una vez con un grupo de adolescentes que reunidos en torno a una guitarra disfrutaban de su tiempo libre de manera sana? En estos casos, es usual que las composiciones de los artistas de moda terminen robándose el *show*, mas siempre estarán incursionando en el repertorio musical de nuestros clásicos de la trova, los imprescindibles. Canciones de Silvio, Pablo y Carlitos Varela que han logrado vencer el tiempo acompañando a más de una generación. Además, se han sumado a la lista de lo que pudiéramos nombrar como “música pensada”, el

popular dúo Buena Fe y el singular cantautor Raúl Paz.

Fue, precisamente, en este tipo de ambiente relajado e inspirada por los temas musicales de estos artistas, que Lily descubrió su vocación por el canto. “Empecé a cantar en la escuela. Mis compañeros llevaban la guitarra y en el patio comenzaban a tocar y a cantar. Yo los acompañaba, veía a mis amigas y un día me dije, ¿por qué no?”.

Hoy, esta chica nacida y criada en el sobre poblado municipio de 10 de Octubre, y a sus dieciocho años de edad, ha decidido, sin abandonar sus estudios de pregrado, bifurcar su futuro y probar suerte con la música. Con la simplicidad y la energía que ponen los jóvenes en sus proyectos, ha conformado junto a un par de amigas un trío femenino llamado Sensación, donde se desempeña como vocalista principal. “Hacemos baladas y tenemos a Albertico que nos fusiona la música con rap”.

Es un saber de todo artista que cualquier chance de publicidad gratis es una bendición, aún más en estos tiempos cargados de costo, y sobre todo para el neófito. Por eso Lily agradece los espacios donde pueda dar a conocer su trabajo sin hacer reparos en el dinero que no recibirá. En el restaurante de una amiga ofrece de corazón, sus espléndidos servicios musicales amenizando con su voz. “Cuando no se tiene a alguien que te pueda ayudar en el mundo de la música, las buenas oportunidades se hacen difíciles de encontrar, e incluso, el dinero no siempre lo resuelve todo”.

Esta joven intérprete sitúa el sentido de su carrera y su compromiso como mujer y ciudadana, en el mensaje de sus canciones. “Pienso que lo más importante que debe tener un músico es aquello que siente y dice en sus canciones. Si no te trazas un compromiso con tus letras y con el público que te escucha, ¿para qué salimos al escenario? Todo músico se debe comprometer, ser consciente de que hay personas con problemas sociales que esperan mucho de uno y que si se les transmite una mala enseñanza, eso repercutirá en su educación”.

Una vez más, nos da a conocer como la obligación que siente para con sus fans moviliza sus acciones futuras. “Quiero grabar un disco con las canciones que me han marcado en la vida. Se me ha hecho un poco difícil por cuestiones de dinero y porque los estudios me ocupan bastante tiempo, pero estoy segura de que mi primer disco será para este año. Se lo debo a mi gente y me lo debo”.

Y así nos despedimos de esta muchacha que nos sorprende con su gran autenticidad para su tan corta edad. Nos ha flechado con sus valores personales y artísticos, transfiriéndonos una corriente de estímulos positivos, dejándonos la más grata sensación.

El termómetro



Electrozona *Campo de batalla*

Agobiante, repetitivo, así mismo complejo y difícil de entender es el sonido característico del segundo demo del proyecto de música electrónica Electrozona. Convergente en algunas aristas melódicas con la más reciente entrega de estos muchachos, el demo *Campo de batalla* muestra un claro escalón un poco más abajo, el crecimiento profesional aparejado por supuesto al musical del proyecto es claro y audible, aun así no deja de ser interesante la anterior producción discográfica.

Electroacústica en esencia, pero con una marca melódica que crea un ritmo repetitivo con una base 4/4, los deja en el camino del subgénero conocido como *deep house*, de una manera acertada. Orgánico es el sonido de este disco, que aunque es anterior a lo último del proyecto, es una entrega netamente potente y *heavy*, características fundamentales de la música de este tipo.

Trece son los cortes que integran como un todo este conglomerado que forma parte de la identidad de un periodo creativo de los muchachos holguineros, claramente el resultado de un ejercicio de estudio y creación colectiva.

Es notable el cambio un tanto radical entre un disco y otro, el menos reciente, es significativamente más comercial, el uso de melodías y loops más parecidas a lo que mundialmente usan los DJ del momento no empaña en modo alguno que se identifique claramente el sello propio de los chicos. Sensación de atmósfera pesada, humedad psicológica que obsequia una enajenación pasmosa, es el resultado de escuchar corte tras corte de este demo. Los golpes de bajas frecuencias envuelven el subconsciente, y de seguro hacen moverse al más escéptico en las condiciones adecuadas para este tipo de melodía.

Con una sonoridad acústica, un ritmo constante, el disco *Campo de batalla* es una escucha obligada no solo para los amantes del subgénero de la música electrónica. Además, es material de estudio para noveles productores o DJ productores de música electroacústica, y música necesaria en el banco de cada *club house* de Cuba.

Acordes disonantes, combinaciones inusuales y atrevidas de melodías y sonidos monorrítmicos que

además de ser parte de la estética de Electrozona, es una marca distintiva de cada una de las creaciones del proyecto. *Campo de batalla* consigue el necesario ambiente tipo *hall* con el siempre usado efecto *reverb*, parte de los muchos *plugins* usados en la masterización, seria y profesional, que logra un resultado acertado musicalmente. Los sonidos creados particularmente son la base fundamental de cada corte, aunque las referencias sean notables, es más aun el acertado sincronismo total.

Campo de batalla es un conglomerado de sonidos rítmicos que forman un ciclo audible y bailable, casi consiguen llenar todo el espectro audible y más. La base melódica y rítmica, aunque un poco inferior musicalmente comparado con el más reciente disco *Nuestra utopía*, es sin dudar un logro en su totalidad, un acertado trabajo de grabación y masterización, previa selección de los temas que forman parte del disco.

Temas:

1. Intro
2. Funkontigo
3. Campo de batalla
4. This is
5. Sexy Master
6. Danger is Sexy
7. 69
8. Its Your Business
9. Todo es noticia
10. La vida te da sorpresas
11. Diferent Nigth Same Stuff
12. We Are Your Friends
13. BassTep



Escobar
De visita al infierno

De visita al infierno es un demo de *hip hop* con el que Escobar nos muestra la manera en que defiende este género. Rapero 100%, independiente y poseedor de una lírica bien fuerte, el integrante del proyecto Malcolm Beybe nos trae este demo, que al igual que los de sus otros compañeros, fue producido en la Euro Drelo, cuartel general de grabación de dicho proyecto.

Esta producción comienza con un Intro en el que se deja entrever lo que continuará en el resto de la placa: "...cuando cantaba fresa pensaron que era débil sin certeza, sabiendo de mi fuerza... que no giren, que el disco es para todos los más curiosos, si el nombre de Escobar sigue entre bocas de envidiosos... cuando escuchen el demo sólo espero que se estresen..."

Demostrando estar siempre a la defensiva nos llega "El ladrón de producción" con unas rimas que se mantienen severas en todo momento: "...esto es algo dedicado pa' los que me critican pa' robarme un *beat*...analiza esta canción, esa es mi única ambición, llévate esta producción, aunque me sobren balas nunca pagaría tu don..."

El elemento a resaltar de esta propuesta fonográfica es el trabajo de la producción musical, que se encuentra llena de *beats* y *samplers* que van a la par del *rap* de su intérprete. Como clientes habituales, no podían faltar los instrumentos de cuerdas. Estos se han hecho imprescindibles en las últimas producciones de este género que he tenido la oportunidad de escuchar, otorgando una sonoridad que cambia toda la historia de lo que es habitual en el *rap*.

También interesante en este trabajo, resulta el apoyo de los invitados que le confieren una sonoridad diferente a los temas en los que colaboran. Tanto El Blanco, como Sáez, nos muestran a manera de confabulación su estilo de *hip hop* y junto al de Escobar, logran hacer de "Disparen" y "Quien llora", los temas que sobresalen en esta producción. "Disparen" nos muestra una onda entre lo urbano del *rap* y la música clásica, al mostrarnos una pincelada, bien corta, de un tema de "el lago de los

cisnes”, lo que una vez más nos demuestra que el *hip hop* no sólo es guapería o marginalidad.

Cierra el fonograma un Outro dedicado al tema de los premios, haciendo alusión a los tan populares en el panorama rapero cubano, los premios Puños Arriba. La letra, bien clara, deja ver la inconformidad de estos músicos cuando no son reconocidos como merecen o les dan prioridad a otros por llevar más tiempo en el medio: “...ya que más da que me apartes por ser realista, mi premio es ser el fruto del blanco y del alquimista, porque el que me ve siempre se encanta, el premio de Escobar es resaltar sobre los gansta... no respeto al que respetan y nunca hace na’, que promueven al que tiene antigüedad, por eso no me premian y mi premio no es la paz...”.

El talón de Aquiles de esta producción termina siendo el diseño de portada, algo a lo que muchos artistas terminan restándole importancia cuando se trata de una producción independiente. Dejemos claro que la portada de un demo o disco es la cara del trabajo que nos quieren mostrar, por lo que creo que por esta parte deberían haber logrado un mejor trabajo.

Este demo, compuesto por 10 pistas, mantiene el estilo de rapeo duro y seguro de Escobar, que se respira a lo largo de sus 42 minutos de duración, pero esto se debe a que su autor “intenta mostrarnos una respuesta a situaciones negativas en un mundo competitivo como es el género *rap*”. Es quizás desde este concepto, desde el que debemos escuchar esta placa, para lograr asimilar el mensaje que se halla en *De visita al infierno*. No obviemos que todo trabajo puede superarse y este puede hacerlo con creces.

Temas:

1. Intro
2. El ladrón de producción
3. De visita al infierno
4. Pa'l blanquito
5. Dispáren (Ft. El Blanco)
6. Rape o repa
7. Quien llora (ft. Saez)
8. Mi defecto
9. Interlude
10. Outro

Cartelera

25 de junio 2015: Concierto de Con100cia, Mucho + que rap, en Los Jardines del Mella, Calle Línea No. 657 e/ A y B, Vedado, La Habana, a las 5:00 p.m.

25 de junio 2015: Peña de Rap (Exclusivo no Excluyente) con El Analista, Rafa El Gatillo y otros, en Plataforma del Sandino, Santa Clara, a las 9:00 p.m.

27 de junio 2015: Concierto de la Malcolm Beybe, en la Casa de Cultura Mauline, Calle 2da. esq. María Auxiliadora, Víbora Park, La Habana, 9:00 p.m.

27 de junio 2015: Concierto del Proyecto Somos Mucho Más, con la participación de La Fina, Narking, Thaliva, La AKDmia, Luz de Cuba, La Javá A3vida, Ondalivre, El Invasor, El Menor, Borrón y Osadía, en el Teatro de la ciudad de Bayamo, Provincia de Granma, a las 9:00 p.m.

28 de junio 2015: Concierto del Proyecto Somos Mucho Más, con la participación de La Fina, Narking, Thaliva, La Akdmia, Luz de Cuba, La Javá A3vida, Ondalivre, El Invasor, El Menor, Borrón y Osadía, en la Casa del Joven Creador de Bayamo, Provincia de Granma, a las 9:00 p.m.

30 de junio 2015: Concierto de Renovación Urbana, en Los Jardines del Mella, Calle Línea No. 657 e/ A y B, Vedado, La Habana, a las 5:00 p.m.

30 de junio 2015: Concierto de Los Zulus, en el Patio Colonial de la AHS de Matanzas, Callejón de la Sacristía e/ Calle del Medio y Milanés, Matanzas, provincia de Matanzas, a las 8:00 p.m.

Palamúsica Underground (PMU) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground cubano. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias y fotos de conciertos, descargas y mucho más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día por nuestro servicio de correo electrónico sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico a través de www.palamusicaunderground.com, o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por SMS de los próximos conciertos underground, suscríbete a nuestras notificaciones de SMS a través de www.palamusicaunderground.com, o deja una llamada perdida al número 5-315-4326. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un SMS al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número 5-380-5446.

Si eres artista o fanático y deseas contribuir con PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com, o a pmu@palamusicaunderground.com.

¡Ahora también estamos en el paquete semanal!